

Cuidar en las Emergencias

María Dolores Cabrera Artacho

Enfermera de Emergencias de Navalmoral de la Mata

María Dolores Cabrera insiste que no es la única enfermera que forma parte de una Unidad de Emergencias, pero su experiencia y testimonio nos sirve para comprobar la gran labor que realiza este grupo de profesionales al frente de la primera línea asistencial

TEXTO: SALUD EXTREMADURA

Si en algún momento tuviéramos que elegir oficios o carreras que estuvieran caracterizadas por la intensidad como nota predominante en la dinámica del trabajo o que exhibiera una descarga adrenérgica mayor que la media, a buen seguro figuraría en nuestra lista la de los profesionales que sacan adelante y ponen en funcionamiento la Unidad Móvil de un Equipo de Emergencias. El punto de vista que ahora nos reclama nuestra atención es el de una de esas enfermeras, una de tantas que gracias a su labor anónima cumple la razón de ser del Sistema de Salud Extremeño: servir al ciudadano.

María Dolores Cabrera Artacho, una cordobesa de 44 años afincada desde 1986 en tierras extremeñas, es fiel testigo de ello. Desde Navalmoral de la Mata, es protagonista del avance asistencial de la localidad cacereña desde abril de 2002, fecha en la que se inauguró la Unidad de Emergencias del Área de Salud moral.

María Dolores Cabrera pasa 24 horas seguidas cada cinco días al pie del cañón junto al resto de los miembros que componen su equipo -un médico y dos técnicos, además de ella, siempre a la espera de una llamada que, en honor a la verdad, nunca es deseada.

■ ¿Cómo suele ser un día normal en el Área de Navalmoral de la Mata?

- Aguardamos en la base a la espera de que nos llamen, entre tanto dedicamos nuestro tiempo a seguir trabajando con el ordenador o a estudiar en la biblioteca que tenemos, pero siempre preparados a que pueda sonar el teléfono. La mayoría de los casos que necesitan de atención emergente son por motivos de accidentes de tráfico, pero también hay mucho casos de cardiopatías isquémicas y accidentes cerebro-vasculares.

■ Supongo que el 'modus operandi' debe quedar muy preestablecido antes de salir con la ambulancia.

- La verdad es que nosotros tenemos un tiempo limitado para actuar, cubrimos las distan-



Integración plena en el Área

Una experiencia más que positiva en Navalmoral

■ María Dolores Cabrera Artacho ya lleva más de un año y medio en Navalmoral y durante este tiempo ha tenido oportunidad de adaptarse plenamente a la vida diaria de la localidad cacereña. La enfermera reconoce que la inauguración de la Unidad de Emergencias conllevó unas semanas de duro esfuerzo hasta ponerla a

pleno rendimiento, pero también afirma que las ayudas fueron numerosas para que el trabajo fuera menor: "Durante el mes que estuvimos montando la Unidad no nos faltó ayuda de ningún sitio, sobre todo del Hospital, que se comportó fenomenalmente con nosotros y seguimos teniendo una gran relación con el Servicio

de Urgencias del Hospital". Como nota curiosa, María Dolores Cabrera recuerda que los vecinos se encontraban expectantes ante la llegada de la Unidad, pero después de un año y medio se han alejado todas las dudas. "Hemos calado muy bien entre ellos, porque han comprobado que la atención que prestamos es buena".

■ ¿Qué diferencias ve de la UVI a Emergencias?

- En la UVI te viene todo 'limpito', como se suele decir, el paciente ha pasado antes por Urgencias. En la UVI estás arropado por otros profesionales, pero en la calle estás prácticamente solo y te puedes encontrar cualquier cosa. Tampoco me quejo, pero lo que sí echo de menos es seguir la evolución del paciente. En Emergencia le pierdes la pista.

■ ¿La tecnología ha supuesto una mejora de la calidad asistencial?

- La tecnología es prácticamente la misma, lo que pasa es que aho-

quemos, ya que yo tenía mi trabajo a cinco minutos de mi casa. Hay momentos que son muy duros, como los accidentes de carretera y no puedes hacer nada, pero la satisfacción es enorme cuando tu trabajo surte efecto. También es verdad que muchas enfermeras tenemos ya un largo recorrido profesional, nuestra profesión muy amplia y eso se nota a la hora de sabernos mover con soltura. Pero aun así, éste es otro ciclo en mi carrera; no creo que me jubile en Emergencias, de lo que se trata es ampliar mi formación. He pasado por la UVI del Hospital de Mérida y por quirófanos, pero también me gusta la docencia. Por ejemplo, ahora pertenezco a

un grupo docente de Soporte Vital. Esta etapa es otra más en mi carrera.

■ ¿Qué diferencias ve de la UVI a Emergencias?

- En la UVI te viene todo 'limpito', como se suele decir, el paciente ha pasado antes por Urgencias. En la UVI estás arropado por otros profesionales, pero en la calle estás prácticamente solo y te puedes encontrar cualquier cosa. Tampoco me quejo, pero lo que sí echo de menos es seguir la evolución del paciente. En Emergencia le pierdes la pista.

■ ¿La tecnología ha supuesto una mejora de la calidad asistencial?

- La tecnología es prácticamente la misma, lo que pasa es que aho-

ra la hemos sacado a la calle, a las carreteras, a las casas. El ejemplo más común es el desfibrilador, que está salvando a muchas personas que han sufrido fibrilación ventricular. Antes eso era impensable. Además, ahora existe un equipo específico para las emergencias y antes se saturaba a los profesionales de trabajo. Ellos no tenían los medios que tenemos nosotros.

■ ¿Qué cualidades se le exigen a un profesional que quiera formar parte de un equipo de Emergencias?

- En cuestión de títulos se necesita un curso de formación que imparte el SES. Aparte de eso, la experiencia es muy importante, cuanto más práctica tengas es mucho mejor, pero la profesión sanitaria en sí ya requiere una gran fortaleza mental. Además, el Sistema te invita a que te vayas formando de una forma continuada, a que la participación con otros compañeros sea constante, a formarles, a dar cursos a policías, a bomberos... En definitiva, te obliga a mejorar.

■ ¿Qué tal llevan la coordinación con otros cuerpos de Emergencia?

- La relación con todos es muy cordial. La policía siempre nos acompaña para despejar la zona mientras nosotros estamos trabajando, al igual que tenemos una muy buena relación con los bomberos. Todos responden de una manera muy profesional.

■ ¿Este trabajo se hace compatible con la familia?

- Por supuesto que sí. Antes trabajaba en el Hospital de Mérida y el efecto viene a ser el mismo. En Emergencias son 24 horas cada cinco días y no supone un gran esfuerzo, pero aunque antes trabajara en turnos rotatorios no implica ninguna diferencia.

■ Por último y a nivel anecdótico, ¿se siente identificada con alguna de las series de televisión que retratan la vida de un equipo de Urgencias o Emergencias?

- La verdad es que no me quedo con ninguna, no tienen mucho que ver con la realidad. Yo creo que se le da mucho bombo.